



Alfons Zarzoso y Maribel Morente (eds.), *Cuerpos representados. Objetos de ciencia artísticos en España, siglos XVIII-XX*. Sans Soleil Ediciones, 2020

Pedro J. Martínez Plaza

Este libro es uno de los numerosos resultados del Proyecto de investigación *Del gabinete de maravillas al museo anatómico popular: regímenes de exhibición y cultura material de la medicina*, desarrollado entre 2016 y 2019, centrado en el estudio de objetos de carácter o finalidad científica –en especial aquellos vinculados al ejercicio de las diferentes ramas de la Medicina– a partir de su consideración como manifestaciones o artefactos artísticos. La Historia del Arte no pocas veces se ha limitado a establecer con la ciencia relaciones interpretativas, en las que el protagonismo recaía casi siempre en las representaciones visuales de esos objetos.

Por ello, este libro ofrece un planteamiento poco habitual, y más considerando que las ilustraciones (botánicas, médicas o de otro tipo), las piezas anatómicas de cera y escayola, o los cuadros anatómicos, pocas veces han sido investidos con el aura de la obra de arte, por no decir de otros medios de expresión, como el cine o la fotografía, que han servido para esos mismos fines. De hecho resulta difícil encontrar casos agraciados con tal consideración, entre los que podrían señalarse los dibujos de Santiago Ramón y Cajal, de quien, no obstante, siempre se subraya una temprana y no desarrollada vocación artística, en una especie de corolario exculpatorio para tratar de salvar a quien parecía destinado a mayores logros. El ejemplo del científico navarro, popularizado hasta el exceso, resulta enormemente revelador sobre lo mucho que puede aportar la nueva perspectiva de estudio que se defiende en este libro, y en la que algunos de sus autores llevan trabajando, y publicando, desde hace tiempo. Por otro lado, aquí también se profundiza en el modo en el que las diferentes técnicas y manifestaciones artísticas sirvieron a la medicina a través de seis de sus artículos, los cuales suponen aportaciones de gran utilidad para el estudio de aquellas, incluso dando a conocer nombres de artistas hasta ahora prácticamente ignotos.

A través de los doce artículos, sus trece autores estudian, desde perspectivas y áreas de conocimiento muy diversas, la génesis, producción y consideración de estos «objetos de ciencia artísticos», de acuerdo a la denominación que Alfons Zarzoso y Maribel Morente Parra -los coordinadores- definen y justifican en el prólogo. Es posible que el diferente carácter, metodología y objetivos de los textos hubiera aconsejado otra ordenación distinta a la cronológica, que es la que se ha seguido, pues quizá ésta no sirve para estructurar de forma clara los diferentes contenidos, que, por otro lado, están centrados en su mayoría en Madrid y Barcelona. El libro cuenta también con un epílogo a cargo de Jesús María Galech Amillano.

Uno de los principales méritos de todas las colaboraciones reside, en mi opinión, en que muchos de los objetos que se analizan habían permanecido ocultos durante siglos y en que han sido exhumados, además, con el apoyo inestimable de las fuentes

documentales, en buen número inéditas, dispersas en casi una treintena de bibliotecas, archivos y filmotecas, tanto en España como en otros países. Como bien muestra el primer artículo («En busca de la iconografía perdida. Philippe Simonneau y los dibujos del “Viaje de España y Portugal”, 1716-1717») de Emma Sallent del Colombo y José Pardo-Tomás, esta labor comporta siempre numerosas dificultades, sobre todo cuando no se ha conservado parte del material documental, o ni siquiera las propias obras.

La expedición científica es también el argumento del artículo de María Haydeé García-Bravo («Arte, ciencia y política: imágenes de «tarahumares»»), quien aborda la que tuvo lugar en 1892 a Chihuahua y a la sierra tarahumara. Además, este texto y el de Laia Foix («El fotógrafo Emili Godes, la *fotografía científica* y los archivos fotográficos») muestran el uso de la fotografía con fines científicos, si bien en el caso del primero este parece más bien supeditado a intereses etnográficos. En el de Foix, la exhaustiva sistematización de las más de 350 imágenes fotográficas de Emili Godes muestra la diversidad de disciplinas y usos a los que esta técnica ha podido servir durante gran parte del siglo XX.

Además de la fotografía, el libro pone de manifiesto la relevancia de otros medios de expresión en el desarrollo y estudio de la Medicina. Del grabado se encarga José Antonio Ortiz, quien en «Las imágenes de la enfermedad. Los brotes epidémicos en la prensa española del siglo XIX: el caso del cólera de 1885» se centra en el último brote producido en la centuria antepasada en España y en las representaciones publicadas en las revistas ilustradas. Otros dos artículos ponen el foco en el cine científico. El de Paula Arantzazu Ruiz («Del manicomio a la clínica oftalmológica: películas médicas en la España de la década de 1910») demuestra, de forma exhaustiva, cómo este nuevo medio vino a implementar diferentes mejoras en el desarrollo de la psiquiatría, la cirugía y la oftalmología. El de María Pagès («Animación y comunicación científica en Cataluña (1940-1960)») se centra en su aplicación docente a través del análisis concreto de dos de los cortometrajes producidos por los hermanos Baguñà y de su interrelación con los ilustradores gráficos.

El artículo dedicado por Mauricio Sánchez Menchero a Buñuel («Luis Buñuel en foco: el arte del coleccionismo zoológico y la disección humana») creo que plantea un estudio desde un punto de vista diferente al resto, pues aquí el objeto de investigación no son los artefactos científicos, sino las películas del gran cineasta aragonés. Es decir, nuevamente llegamos a la ciencia a través del arte: el análisis de su filmografía, que nunca tuvo una finalidad científica, revela su interés por la zoología -o más concretamente por la entomología- y la antropología.

Como ya he dicho, muchos de los artículos reconstruyen la trayectoria biográfica de diferentes artistas, o aportan nuevos e interesantes datos. Entre ellos destacan los dedicados a los escultores, por Maribel Morente Parra y Chloe Sharpe, y el de Alfons Zarzoso, centrado en determinados ilustradores de mediados del siglo XX. Los de Morente y Sharpe abordan también otras cuestiones, que considero tienen especial calado. El primero («Figuras anatómicas en la facultad de Medicina de Madrid del siglo XIX: el escultor en la sombra») lleva en su título un lema bien elocuente de la estima que en términos profesionales y administrativos tuvieron estos escultores, a los que diferentes instituciones (entre ellas la Academia de San Fernando) negaban cualquier condición «artística». En «Un siglo de escultores anatómicos universitarios en España, 1840-1940» la doctora Sharpe también reflexiona sobre esto mismo, a través del recorrido histórico comparado y detallado entre el funcionamiento de las

diferentes facultades y la creación y regulación administrativa, donde de nuevo surgen desencuentros entre disciplinas. El de Alfons Zarzoso («Dibujar la cirugía: ilustradores médicos en Barcelona a mediados del s. XX») se centra en ciento quince ilustraciones, dedicadas a diferentes procedimientos quirúrgicos, y en sus autores, aunque más de la mitad de ellas sean anónimas.

Quisiera destacar además que estos tres artículos estudian, de forma concreta, los fondos de distintos museos universitarios y académicos, aunque, en realidad, se constata la presencia de muchos de ellos en otras partes del libro. Morente y Sharpe han estudiado especialmente los del Museo de Anatomía Javier Puerta (de la Universidad Complutense de Madrid) y Zarzoso los del Museu d'Història de la Medicina de Catalunya (que proceden, en parte, del extinto Museo de Anatomía Patológica de la Universidad de Barcelona). Dentro del sistema español de museos, este tipo de instituciones siguen siendo muy poco conocidas, a pesar de que sus fondos –muy nutridos y diversos– custodian una parte fundamental del patrimonio cultural de nuestro país. El contenido de este libro viene a subrayar la relevancia de los mismos y el gran potencial que ofrecen para la investigación en diferentes ramas del conocimiento.

En los últimos años hemos asistido a la presentación de muchas de las figuras y dibujos anatómicos que aquí se estudian en exposiciones temporales, algunas de gran alcance mediático, como lo fue *Sade. Attaquer le soleil*, dedicada al Marqués de Sade en el Musée d'Orsay (Paris, 2014): la total descontextualización de aquellos no solo dejaba al visitante huérfano de cualquier lectura ajustada a su verdadero significado, sino que además buscaba una reacción que, como en el caso de quien esto escribe, fue completamente visceral. Precisamente el libro reflexiona sobre el contexto de producción y consumo de estas imágenes, y lo estudia con especial detalle. Así lo hacen, por ejemplo, Laia Foix, Alfons Zarzoso y María Haydée. Entre los que se dedican de manera específica a esto, está el de Ana Trías Verbeeck («El mar a través del gabinete»), que aborda, quizá sin demasiada profundidad, el caso de la colección de la familia Salvador, aquilatada durante varias generaciones entre los siglos XVII y XVIII y custodiada en el Institut Botànic de Barcelona. Del mismo modo, Begoña Torres Gallardo («Anatomías pintadas: óleos viajeros, mostrados y exhibidos en España y Francia a finales del siglo XIX») analiza el contexto de lectura de los tres grandes cuadros de José de Letamendi –que pertenecían a una «galería pictórica de figuras colosales» que su autor nunca acabó– a través de la reconstrucción de su periplo por diferentes facultades y colegios de medicina.

El ejemplo de la exposición de Sade viene a subrayar uno de los grandes aciertos del libro. Ninguno de los autores pierde de vista que sus objetos de estudio no son solamente imágenes (por más que nunca vayan a perder esa condición), sino que fueron, y aún hoy siguen siendo, artefactos destinados a unos fines muy concretos y que estos no deben ser obviados si queremos entender su verdadero significado y abordar su estudio de forma certera y segura, como se hace en este libro.

